

Poemas en El Andén

Recopilación de poemas publicados en las redes sociales de nuestro espacio durante el año 2025



Cada jueves del año, un poema aparece en las redes sociales de “El Andén”. Como una semilla esparcida en la tierra urbana de la información sin llegar a tentar al algoritmo. Pero ahí queda escrito, presente, a la espera.

En un bello artículo John Berger afirma que la tarea de la poesía *“es la de juntar lo que la vida separó o lo que la violencia destrozó. El dolor físico puede ser reducido o parado generalmente por las acciones. El resto del dolor humano es causado por una u otra forma de separación. Y en este caso los medios para aliviar son menos directos. La poesía no puede reparar ninguna pérdida, pero desafía el espacio que separa. Su incesante trabajo lo que hace es volver a unir lo que fue dispersado”*.

Entonces aquí estamos, reuniendo los poemas que seleccionamos este año, para darnos un tiempo, una esperanza, un respiro y así seguir marchando.

Iniciación - Iyaworaje de Ashanti Dinah (Barranquilla, 1980). Poeta, activista y militante afrocolombiana.

Publicado 2/1/2025

Traigo plegarias envueltas en mi turbante.
Hoy es un día de celebración
en mi cabildeo espiritual:

Yo imploré caminos fértiles,
y Eleggúa, mensajero de la encrucijada,
me pidió harina de maíz, yuca con mojo y dulce de guayaba.

Yo pedí vencimiento,
y Oggún, el artesano de la manigua,
se crispó de verde monte
y cubrió las nervaduras de mi piel.

Yo pedí salud,
y Ochosi, el cazador de la morada de barro,
conjuró las raíces en el amanecer del bosque.
Abrigó con plumas la hierba de mi ombligo.

Yo pedí sabiduría,
y Obatalá, soberano de las velas blancas,
descendió su semblante de lirio
sobre la comarca de mis pensamientos.

Yo pedí fuerza,
y Aggayú, guardián del fuego,
inundó como un volcán
la corteza de mis músculos.

Yo invoqué a la justicia,
y Shangó, silbato del trueno,
estremeció el aire con una hoguera
encabritada en su pecho.

Yo pedí bienestar,
y Yemayá, la Madre de los peces,
enjuagó las arterias de mi útero
entre los pliegues invisibles del mar.

Yo pedí armonía,
y Oshún, reina de las aguas dulces,
peinó mis angustias en sus espejos de vapor.
Talló mi vientre con su mantra fluvial.

Yo pedí transformación,
y Oyá-Yansá, hacedora de lluvias,
agitada por la danza de los astros
lanzó soplos que rizaron el pelo del viento.

En armonía con el cielo saludo a mis Orishas.
Doy gracias a los tejedores de sueños
en el pájaro de la esperanza.

Final e inicio de mi palabra.

“Daría todo el oro del mundo” de Jorge Teillier (Chile 1935-1996)

Publicado 9/1/2025

Darí­a todo el oro del mundo
por sentir de nuevo en mi camisa
las frías monedas de la lluvia.

Por oír rodar el aro de alambre
en que un niño descalzo
lleva el sol a un puente.

Por ver aparecer
caballos y cometas
en los sitios vacíos de mi juventud.

Por oler otra vez
los buenos hijos de la harina
que oculta bajo su delantal la mesa.

Para gustar
la leche del alba
que va llenando los pozos olvidados.

Darí­a no sé cuánto
por descansar en la tierra
con las frías monedas de plata de la lluvia
cerrándome los ojos.

“Las herencias” de Piedad Bonnett (Colombia 1951)

Publicado 16/1/2025

Hijo mío, me duelen las herencias.
Esta culpa, zarza que arde y me quema,
y que no me concede saber cuál fue el pecado.
En tu inocencia se mira mi inocencia
como en un ojo de agua que me cuenta una historia
que ya ha sido olvidada,
y otros hablan entre tus voces turbias
y otros sufren de nuevo entre tus sueños
y en tu silencio sufren
otra vez más aquellos que están muertos,
y tu herida
es una pena antigua que por mi sangre pasa
y estalla en las entrañas en que nadaste un día.

“Desnuda en la tienda” de Teresa Andruetto (Argentina, Córdoba 1954)

Publicado 23/1/2025

*No era coqueta
Era fuerte.
June Jordan*

Necesito ropa, dijiste. Una blusa
alegre, de color subido. Y fuimos
a la tienda. La chica que nos llevó
a los vestidores se llamaba Tula.
Te queda rico, dijo, te queda de novela.
Nos metimos las dos en esa caja,
entrábamos apenas.

Como no había asientos ni percheros
te ofrecí mis brazos.

Te sacaste el vestido, la campera,
te sacaste la blusa, las hombreras,
te sacaste el turbante, la remera,
te sacaste el corpiño, la bolsita de mijo,
te miraste al espejo y me miraste
y yo vi tu pecho crudo, las costillas
al aire, y después tu corazón
como una piedra, fuerte y fatal
como una piedra.

“Preguntas” de Juan Gelman (Buenos Aires, 1930-2014)

Publicado 30/1/2025

“Lo que hacemos en nuestra vida privada es cosa nuestra” dijeron
las Seis Enfermeras Locas del Pickupoon Hospital de Carolina
mientras movían sus pechos con una
dulzura tan parecida a Dios
¿y si Dios fuera una mujer? alguno dijo
¿y si Dios fuera las Seis Enfermeras Locas de Pickupoon? dijo alguno
¿y si Dios moviera los pechos dulcemente? dijo
¿y si Dios fuera una mujer?
corrían rumores acerca de las Seis
las habían visto salir de hospedajes sospechosos con una mirada triste
en la boca
las habían visto en una cama del Bat Hotel
las habían visto fornicando con sastres zapateros carniceros de toda
Pickapoon
¿y acaso Dios no sale de los hospedajes con una mirada triste
en la boca? alguno dijo
¿y si Dios fuera una mujer?
¡tetras de Dios! ¡blancos muslos de Dios! ¡lechosos! Dijo
¡leche de Dios! gritaba por los techos de toda la ciudad
así que lo quemaron
hicieron una hoguera alta al pie de la colina del Este

y también quemaron a las Seis Enfermeras Locas de Pickapoon
todas eran rubias y cada día habían visto a la muerte trabajar
eso es todo
así acaban con los temblores mortales e inmortales en Carolina
y otros sitios de Dios
¿y si Dios fuera una mujer?
¿y si Dios fuera las Seis Enfermeras Locas de Pickapoon? dijo alguno

“Kodak” de Teresa Andruetto (Argentina, Córdoba 1954)

Publicado el 3/2/2025

Yo miraba,
tras la lente de una Kodak
con la que él sacó fotos de la guerra,
antes que la muerte disolviera
sus pupilas y delegara en mis ojos
el dolor de mirarme devastada
por la ausencia

“Iglú” de Osvaldo Bossi (Buenos Aires Argentina 1960)

Publicado el 10/2/2025

Un chico solitario
y miope, riega el patio
de tierra, y escribe.

Bajo la sombra de
un árbol, saca su cuadernito
de noche, de viento

y escribe. ¿Lo que dicen
los pájaros, si es que algo
dicen? ¿Lo que pasa
en su corazón? Adentro
en la cocina, bajo las chapas
de cartón, la casa hierve.

Pero si escribe, el mundo
de inmediato se enfría.
Como si estuviera en un
iglú. Es tan hermoso.
Si escribe, el árbol, el patio,
los hermanos, las tías, la madre
misma, desaparecen.

¿Para eso escribe, entonces?
¿Para estar solo?
¿O para estar acompañado?
Si pudiera pasarse la vida así,
de palabra en palabra,
de verso en verso...
Pero no puede, nadie puede.
¡La vida es tan odiosa!

Y ahora qué hacemos, se
pregunta. Si escribo, no vivo
y si vivo... ¿Pero quién vive
de verdad? Nadie, por supuesto.
Así que abre su cuadernito
de noche, de nube, y escribe, escribe.

“fugacidad” de Daniela Camozzi (Buenos Aires 1969)

Publicado 17/2/2025

si toda dicha es fugaz
que este pelo revuelto en tu mano
el recorrido de los dedos
por el borde de tu omóplato
que este desbande en el centro de mi cuerpo
esta fosforescencia
se sostenga un segundo más
que todavía no se apague

“Una oscuridad esencial” de Fabián Casas (Buenos Aires 1965)

Publicado el 24/2/2025

Hay una oscuridad esencial en esta calle.
Un único farol ilumina el contorno
y árboles domesticados, altísimos,
producen una música de acuerdo al viento.
Miro a mi perro,
una conciencia a ras del piso
que hurga y mea en la tierra
y pienso en mí, hundido
en el lenguaje, sin oportunidad,
sosteniendo una correa que denota
lo que fue necesario para estar unidos.

“El guardián del hielo” de Jose Watanabe (Perú, 1945-2007)

Publicado el 6/3/2025

Y coincidimos en el terral
el heladero con su carretilla averiada
y yo
que corría tras los pájaros huidos del fuego
de la zafra.
También coincidió el sol.
En esa situación cómo negarse a un favor llano:
el heladero me pidió cuidar su efímero hielo.

Oh cuidar lo fugaz bajo el sol...

El hielo empezó a derretirse

bajo mi sombra, tan desesperada
como inútil.
Diluyéndose
dibujaba seres esbeltos y primordiales
que sólo un instante tenían firmeza
de cristal de cuarzo
y enseguida eran formas puras
como de montaña o planeta
que se devasta.

No se puede amar lo que tan rápido fuga.
Ama rápido, me dijo el sol.
y así aprendí, en su ardiente y perverso reino,
a cumplir con la vida:
yo soy el guardián del hielo.

“Registro de Santiago” de Verónica Zondek (Chile 1953)

Publicado 13/3/2025

Merodea.
Ronda el ojo en Valle Santiago.
Siente la tibieza casera.
Bajo una nube y sobre la nieve
gravita un fantasma.
Su palabra no resta cielo donde apelar.

En este valle
la preñez es una circunstancia.
La vida es inusitada
y se prolonga en estadísticas.
La muerte se esconde tras paredes gruesas
en bolsa negra y desechable.
Los números funcionan.
El progreso mata todo intento de recuerdo
y sepulta hondo el grito de pertenencia.
La memoria no es deseo.
Crecen los parques domesticados.
Aletea un tren por un valle subterráneo.
Se puebla el campo con casas de cartón reciclado.
Se desafía la lógica.
Se talan los bosques de las riberas.
Se siembran hormonas.

Se muestra.
Se alardea.
Se encumbra alta la seguridad.
Se prevé el avance del desastre.
Se vota la impunidad.
Se estimula el consenso.
Se fumiga con mal de ojo
al contaminado
al que no viste de gris o azul marino
al que mira para otro lado.
Se encierra al animal por salvaje.

Se entona alto la canción nacional.

“Yo estuve lavando ropa” de Irene Gruss (Buenos Aires, 1950-2018)

Publicado el 20/03/2025

Yo estuve lavando ropa
mientras mucha gente
desapareció
no porque sí
se escondió
sufrió
hubo golpes
y
ahora no están
no porque sí
y mientras pasaban
sirenas y disparos, ruido seco
yo estuve lavando ropa,
acunando,
cantaba,
y la persiana a oscuras.

“Mi libro es la tierra” de Irma Pineda Santiago (México 1964)

Publicado el 27/03/2025

Mi libro es la tierra
Mi letra son las huellas que los días
dejan
sobre la piel de las personas.
Comprendo el sonido con que hablan
los animales y los árboles.

La madre sol parió el mundo
Como eje del mundo puso una ceiba
Como raíz de la ceiba puso un lagarto
Para hacer el lagarto usó agua y tierra
Mezcla que nombramos beñe
y al lagarto le decimos be'ñe'
Si la tierra se seca muere el lagarto
Si el lagarto se pierde cae la ceiba
Si la ceiba se desploma acaba el
Mundo

No existen correas para atar
los sueños convertidos en papalotes
sin más destino
que alcanzar el cielo.

“Una carta de amor” de Julio Cortázar (1914-1984)

Publicado 3/04/2025

Una carta de amor
Todo lo que de vos quisiera
es tan poco en el fondo
porque en el fondo es todo,

como un perro que pasa, una colina,
esas cosas de nada, cotidianas,
espiga y cabellera y dos terrones,
el olor de tu cuerpo,
lo que decís de cualquier cosa,
conmigo o contra mía,

todo eso es tan poco,
yo lo quiero de vos porque te quiero.

Que mires más allá de mí,
que me ames con violenta prescindencia
del mañana, que el grito
de tu entrega se estrelle
en la cara de un jefe de oficina,

y que el placer que juntos inventamos
sea otro signo de la libertad.

“El jardín de los milagros” de Diana Bellessi (1946 , Argentina-Santa Fe)

Publicado 17/04/2025

Temprano en la mañana mi madre intenta
llamarme por teléfono, y en la tarde
luego me cuenta: “tan hermosa noticia
tengo”, con una voz de aterciopelado
misterio, muy serena y suave anunciando
“la pequeña magnolia se abrió en dos flores
por primera vez”. Hay justicia, pensé
con un agua dulce que se abría paso
en mi corazón. Esa magnolia que ella
plantó bajo la mirada de mi padre
años atrás diciéndole melancólico
“si no la verás florecer, tarda tanto”
Y yo, verano tras verano mentía
un poco o creía o pasaba revista
de las pequeñas magnolias florecidas
que supe visitar en una placita
por Colegiales, adonde robé aquella
reina blanca, perfumada y frágil que huelo
aún en la distancia como si fuera,
como si hubiera sido una hostia pascual
o el cuerpo de la amada, la comunión

con lo bello del mundo, como mi madre
lo siente ahora y lo dice en esa voz
que me parece el cantar de los cantares
Florecerá, le aseguraba, el próximo
verano, ya verás, y hoy ha sido visto,
esta vez se unieron belleza y justicia
para ganarles juntas, las dos al tiempo.

“Adiós decías” de Dolores Etchecopar (1956 Argentina, Buenos Aires)

Publicado el 24/04/2025

antes de empezar
con distintos sonidos
adiós dijiste
y las otras palabras se desvanecían
adiós adiós decías
y entraba en mí tu adiós
como un veneno y una luz
dame otra palabra para vivir te pedí
yo te hablaba rompiendo con los dientes asustados
las sílabas de tu adiós
quería hacer un idioma
con trizas de tu adiós
eso quise y no supe
dentro del adiós
moliendo sus sonidos
no supe vivir con ese nudo en la garganta
que los días desataban y volvían a atar
no fuera que todo el llanto de golpe
me impidiera soñar unas alas
que en el viento de tu adiós
me sostuvieran

“Sueldo” de Mario Benedetti (Uruguay 1920-2009)

Publicado el 1/05/2025

Aquella esperanza que cabía en un dedal,
aquella alta vereda junto al barro,
aquel ir y venir del sueño,
aquel horóscopo de un larguísimo viaje
y el larguísimo viaje con adioses y gente
y países de nieve y corazones
donde cada kilómetro es un cielo distinto,
aquella confianza desde nos cuándo,
aquel juramento hasta nos dónde,
aquella cruzado hacia nos qué,
ese aquel que uno hubiera podido ser
con otro ritmo y alguna lotería,
en fin, para decirlo de una vez por todas,
aquella esperanza que cabía en un dedal

evidentemente no cabe en este sobre
con sucios papeles de tantas manos sucias
que me pagan, el lógico, en cada veintinueve
por tener los libros rubricados al día
y dejar que la vida transcurra,
gotee simplemente
como un aceite rancio.

“Llanto por la Muerte de un Perro” de Abigael Bohórquez (México, 1936-1995)

Publicado el 8/05/2025

Hoy me llegó la carta de mi madre
y me dice, entre otras cosas: —besos y palabras—
que alguien mató a mi perro.

“Ladrándole a la muerte,
como antes a la luna y al silencio,
el perro abandonó la casa de su cuerpo,
—me cuenta—,
y se fue tras de su alma
con su paso extraviado y generoso
el miércoles pasado.
No supimos la causa de su sangre,
llegó chorreando angustia,
tambaleándose,
arrastrándose casi con su aullido,
como si desde su paisaje desgarrado
hubiera
querido despedirse de nosotros;
tristemente tendido quedó
—blanco y quebrado—,
a los pies de la que antes fue tu cama de fierro.
Lo hemos llorado mucho...”

Y, ¿por qué no?
yo también lo he llorado;
la muerte de mi perro sin palabras
me duele más que la del perro que habla,
y engaña, y ríe, y asesina.
Mi perro siendo perro no mordía.
Mi perro no envidiaba ni mordía.
No engañaba ni mordía.
Como los que no siendo perros descuartizan,
destazan,
muerden
en las magistraturas,
en las fábricas,
en los ingenios,
en las fundiciones,
al obrero,
al empleado,
el mecanógrafo,
a la costurera,
hombre, mujer,

adolescente o vieja.

mi perro era corriente,
pero dejaba un corazón por huella;
no tenía argolla ni sonaja,
pero sus ojos eran dos panderos;
no tenía listón en el pescuezo,
pero tenía un girasol por cola
y era la paz de sus orejas largas
dos lenguas
de diamantes

Minúsculo diccionario personal de Mirta Rosenberg (Rosario, 1951- Buenos Aires, 2019)

Publicado el 15/05/2025

La poesía es tener la convicción
de que transformando el lenguaje
es posible transformar la realidad
La poesía es decir una cosa por otra
y que sea verdad.
La palabra jamás me hace morir.
La palabra ojalá me colma de angustia,
de ansiedad, y es mi agonía

“Obertura” de Alejandro Rubio (Buenos Aires, 1967-2024)

Publicado el 22/05/2025

Quiero a una mujer. La enormidad de lo que digo
me alcanza como una bala que me atraviesa
y se pierde más allá del borde de los cultivos y deja
una herida redonda que se cierra ni bien termina
de vibrar en el aire la erre. Quiero a una mujer y me quiero
a mí y entre los dos todo el odio de la generación
se levanta como un ogro lúcido a la entrada de la cueva.
¿Puede una sencilla parte saludable, tocada
por la punta de un ala, elevarse y saltar
por encima de esta avenida de ángeles severos
hacia el encuentro, difícil encuentro que nos prometieron
fácil, con la integridad de una coyunda? ¿O remoto el motivo
el nudo se desata, dos botes se alejan cada
uno por su lado, sobre la superficie lisa del lago
donde la cara brillante de la luna tienta
con su reflejo la vista que guía a la mano?

“Nosotras” de Adela Delgado Pop (Guatemala 1967)

Publicado el 29/05/2025

Las que llevamos la violencia
a flor de piel
porque así lo impuso

el dios blanco.

Las que lloramos a escondidas
apretando los dientes
porque así lo mantienen
sus malvados herederos.

Las que gritamos de angustia
en la oscuridad
porque nos tapan todos los caminos
esos malvados gendarmes.

También somos las que reímos
sin pedir permiso
y cantamos canciones de cuna
a los siglos.

También somos las que sembramos
flores en el desierto
y hacemos parir mazorcas
a la árida tierra.

También somos las que amamos
en libertad
y danzamos gozosas en plenilunio
porque somos la vida.

“Este es mi sueño despierta...” de Bárbara Ali (Buenos Aires, 1984)

Publicado el 6/06/2025

Este es mi sueño despierta:

Pasar las manos por las cosas y escucharlas. Un sistema braille. No las palabras y las cosas sino las palabras en las cosas.

Un lenguaje táctil.

Una trama sin agujeros. Una tela que sostenga, que permita hacer piruetas.

Una lengua que no desmienta.

Una palabra que me deje las manos empapadas de leche y de savia.

“Residua” de Ida Vitale (Uruguay 1923)

Publicado el 13/06/2025

Corta la vida o larga, todo
lo que vivimos se reduce
a un gris residuo en la memoria.
De los antiguos viajes quedan

las enigmáticas monedas
que pretenden valores falsos.
De la memoria sólo sube
un vago polvo y un perfume.
¿Acaso sea la poesía?

“Días de horizontes brumosos...” de Bárbara Ali (Buenos Aires, 1984)

Publicado el 20/06/2025

Días de horizontes brumosos. Las cosas pierden sus límites. De golpe una rama me pincha la garganta
o estiro la mano para buscar el vaso de agua y se aleja, se resbala, cae.

Le pido al sueño algo como una casa.

Soy una peregrina caminando en círculos en el desierto.

Me froto los ojos y los cierro, me dejo llevar por la inercia del sueño.

Ojalá se dibuje un camino.

“Escribir hoy parece sobrevivir..” de Paulina Vinderman (Buenos Aires, 1944)

Publicado el 27/06/2025

Escribir hoy parece sobrevivir
y eso no está bien.
Escribir es morir y renacer,
dice el poema.
La muerte está alrededor,
anotando cifras en sus libretas.
Ya la conocemos,
una gota todas las noches
al dormir, una lágrima oscura.
Vida me habla de la luna de ayer,
casi un encantamiento.
De jardines secretos, de diamantes
azules y ciudades dormidas por un
sortilegio.

Escribir construye una plegaria
en la página y mi cuerpo también
es una plegaria.

“El jorobado” de Alejandro Schmidt (Córdoba 1955-2021)

Publicado el 3/07/2025

en la madrugada
por el vidrio roto de la escarcha
alguien llama a su perro

silba
insiste
llama a su perro

si una vez
una sola vez
hubieran llamado así
a mi corazón

no llevaría esta joroba
cuando sale el sol.

“Tomando un Aperol Spritz en un bodegón de Alta Córdoba” de Alfredo Lemon (Córdoba 1960)

Publicado el 10/07/2025

Truenos, abejas, aviones
¿Son ideas?
He visto lenguas con puntas caer sobre los pájaros
He visto lanzas de acero caer sobre los peces
El mundo es magnífico en su oscuro fulgor
Siempre es primero y último el asombro
Piénsate un clarividente
Canta, canta
Hacé gárgaras con fuego
Todo permanecerá más cierto de lo que fue
La muerte es corta
y la vida se escurre comenzando otra vez

“Territorio” de Diego Roel (Buenos Aires, 1980)

Publicado el 17/07/2025

Este suelo no es de oro:
estamos obligados a escalar el abismo.

Dijiste:
sólo manos verdaderas escriben poemas verdaderos.

El oficio exige absoluta precisión,
manos curtidas por el roce de las cosas,
una mirada que penetre
la niebla del día y de la noche.

Sí, es necesario un cuerpo que se prolongue hasta tocar
aquella línea en perpetuo movimiento
donde los otros cuerpos se deshacen.

El oficio exige absoluta precisión.

“Sueño quebrado” de Miguel Ángel Bustos (Buenos Aires 1932-1976)

Publicado el 24/07/2025

Sueño quebrado
levántate y anda
Marcha de mi frente
abre mi tierra.
Levanta
ruda muralla de niños
al dólar de fuego y zarpa de balas.
Vuelve
joven enamorado del agua
al mordido corazón rebelde,
abrazo y besa prieto hasta la llama
pedernal de lágrimas,
mi corazón
clavado a pico de sangre
en las vigiliadas desnudas de mi cuerpo.

“La voz” de Alejandro Méndez Casariego (Buenos Aires 1952)

Publicado el 31/07/2025

En medio de todo aquello
una canción infantil
un coro entusiasta
ignora las alarmas.
Entonces es posible
un leve movimiento
la reducción de los objetos
a lo que los define.
Las paredes duras
permanentes
los patios escondidos
y una canción ingenua que se burla
se cuela entre los números;
voz triunfal entre las voces mayores
sorprendida
eficaz
entre las muertes diarias.

Poemas de Elizabeth Capiello (Buenos Aires, 1991)

Publicado el 7/08/2025

Duelar
hasta lo que no se vivió.
Duelar el sueño,
la utopía,
la inexistencia

hasta ser libre.

A Lila y Lirio

Respiro
con el ronrón de tu pecho
toco
la textura del pelaje
que se vuelve ola,
un remanso,
de mis tristes inviernos

“Hernán” de Vicente Muleiro (Buenos Aires, 1951)

Publicado el 14/08/2025

Le hemos dicho que no y ha jurado
matarnos con su espada invencible.
Balbuce enfurecido las terribles
Verdades de los viejos poetas:
Todo deseo es impostergable
-clama en su media voz
Dice que no soporta el rigor de una especie
que lo aplasta al planeta.
Se ha agotado llorando y hay
silencio en la casa,
no hagan ruido señores.

Nuestro asesino duerme

“Demostración” (habla Baruch de Spinoza) de Liliana Lukin (Buenos Aires, 1951)

Publicado el 21/08/2025

Sueño con una puerta:
armo mi cerrojo
como una llave.
Como en todos los
bellos sueños humanos,
la puerta da a un jardín.

Pero mi llave abre hacia
adentro, donde solo
hay sombra, perfume y rumor
de hojas y de viento.

Yo que he sido
echado, expuesto, amo el resto
de luz que hace posible
ver el jardín donde no
hay un jardín: amo

mi arrojó, mi cerrojo,
el peligro del texto
concebido.

Escolio:

Sueño con pertenecer. Yo,
que nada tengo, a quien nada
pertenece, he sido arrojado.

Amo mi arrojó,
ese acto contra mí
ha hecho de mí lo que soy:
un artífice
que documenta la visión:
un revelador y un
rebelado.

“Redención” de Dolores Etchecopar (Buenos Aires, 1956)

Publicado el 28/08/2025

una mesa
el ruido de un tren al irse una ciudad
una mano
no sabe cómo se entra
pero abre tus lágrimas
y vuelve con tu rostro a la tierra

“Aquí he llegado” de Vicente Gerbasi (Venezuela 1913-1992)

Publicado el 4/09/2025

Aquí he llegado
para imponerme el conocimiento de la eternidad,
para ver rodar mi cabeza
tiempo abajo,
arena abajo,
alucinación abajo,
hacia el metálico redoble de los truenos
que confunden las montañas
en negros ámbitos azules.

Se detuvieron aquí las tribus,
se detuvieron aquí los profetas,
se detuvieron aquí los santos.

Venían las mujeres
y los niños.
Vestían pieles
de animales de los montes,
rudimentarios paños

a franjas de colores,
todos iluminados
en fuegos rituales.

Quisiera dejar un canto
para la eternidad,
enterrado en una vasija de barro,
un canto junto a mis huesos,
un salmo
para oír a Dios
en la música de un arpa,
para verlo en un fuego de nubes
sobre los pueblos siempre nuevos
edificando con la arena del desierto,
y para ver el desierto
que lleva su silencio
del día a la noche
como continuación del firmamento.

“El tiempo sigue” de Tom Maver (Buenos Aires, 1985)
Publicado el 11/09/2025

Qué hago con los episodios
de la serie que estábamos viendo.

Cómo le explico al perro
que se sienta por horas en la puerta de su estudio
con la cabeza en las patas delanteras.

El tiempo sigue, pero qué hago
para mi cumpleaños, para el suyo.

No puedo ver a sus amigos
que todavía hoy siguen recibiendo el golpe,
no quiero imaginar el silencio
cuando se juntan.

Alguien que me diga
hoy, mañana, cuando sea,
de qué hablo,
qué charla sería posible
con su madre,

“Si me insultan” de Natalia Litvinova (Bielorrusia 1986)

Publicado el 18/09/2025

Si me insultan
voy a reconstruir una flor agreste
pétalo a pétalo
en la boca de los agresores

voy a entreabrir sus labios
para darles un pezón de espinas

que chupen el tallo
y se deleiten con dolor

si los insultos crecen
en las bocas de los hombres
yo me encargaré
de que eructen azahar

después les pediré perdón
a las flores

¿Por qué? de Alejandro Cesario (Buenos Aires, 1967)

Publicado el 25/09/2025

Debajo
de los antifaces

se han ido ulcerando
las quimeras.

Ya nadie se osa al dislate
de estrujar el viento.

“Nostalgia” de José Santos Chocano (Perú 1875-1934)

Publicado el 2/10/2025

Hace ya diez años
que recorro el mundo.
¡He vivido poco!
¡Me he cansado mucho!
Quien vive de prisa no vive de veras:
quien no echa raíces no puede dar fruto.
Ser río que corre, ser nube que pasa,
sin dejar recuerdos ni rastro ninguno,
es triste, y más triste para el que se siente
nube en lo elevado, río en lo profundo.
Quisiera ser árbol, mejor que ser ave,
quisiera ser leño, mejor que ser humo,
y al viaje que cansa
prefiero el terruño:
la ciudad nativa con sus campanarios,
arcaicos balcones, portales vetustos
y calles estrechas, como si las casas
tampoco quisieran separarse mucho...
Estoy en la orilla
de un sendero abrupto.
Miro la serpiente de la carretera
que en cada montaña da vueltas a un nudo;
y entonces comprendo que el camino es largo,
que el terreno es brusco,

que la cuesta es ardua,
que el paisaje mustio...
¡Señor!, ya me canso de viajar, ya siento
nostalgia, ya ansío descansar muy junto
de los míos... Todos rodearán mi asiento
para que diga mis penas y triunfos;
y yo, a la manera del que recorriera
un álbum de cromos, contaré con gusto
las mil y una noches de mis aventuras
y acabaré con esta frase de infortunio:
-¡He vivido poco!
¡Me he cansado mucho!

“Altura y pelos” de César Vallejo (Perú 1892-1938)

Publicado el 9/10/2025

¿Quién no tiene su vestido azul?
¿Quién no almuerza y no toma el tranvía,
con su cigarrillo contratado y su dolor de bolsillo?
¡Yo que tan sólo he nacido!
¡Yo que tan sólo he nacido!

¿Quién no escribe una carta?
¿Quién no habla de un asunto muy importante,
muriendo de costumbre y llorando de oído?
¡Yo que solamente he nacido!
¡Yo que solamente he nacido!

¿Quién no se llama Carlos o cualquier otra cosa?
¿Quién al gato no dice gato gato?
¡Ay, yo que sólo he nacido solamente!
¡Ay!, ¡yo que sólo he nacido solamente!

“Camino de hierro” de Elizabeth Bishop (EE:UU 1911-1979)

Publicado el 16/10/2025

Sola por las vías del tren
Caminé con el corazón latiendo fuerte.
Los durmientes estaban demasiado juntos
o quizá demasiados separados.

El paisaje era pobre:
pinos raquíticos y robles; más allá
de su follaje, mezcla de gris y verde,
vi el pequeño estanque

como una lágrima antigua
donde vive, sucio, el ermitaño,
lúcidamente aferrado
a sus heridas año tras año.

El ermitaño disparó su escopeta

y el árbol junto a la cabaña se sacudió.
Sobre el estanque se esparcieron ondas
y la gallina voló haciendo clo-cló.

“¡Hay que poner en marcha al amor!”
gritó el viejo ermitaño.
Un eco, desde el fondo del estanque,
trató y trató de darle la razón.

“He tratado de reunir pacientemente” de Juan Manuel Inchauspe (Santa Fe, 1940-1991)

Publicado el 23/10/2025

He tratado de reunir pacientemente
algunas palabras. De abrazar en el aire
aquello que escapa de mí
a morir entre los dientes del caos.
Por eso no pidan palabras seguras
no pidan tibias y envolventes vainas llevando
en la noche la promesa de una tierra sin páramos.
Hemos vivido entre las cosas que el frío enmudece.
Conocemos esa mudez. Y para quien
se acerque a estos lugares hay un chasquido
de látigo en la noche
y un lomo de caballo que resiste.

“Hoja en la tormenta” de Irene Gruss (Buenos Aires, 1950-2018)

Publicado el 30/10/2025

Un relato no necesita heroínas.
Mónica Tracey

No me vengan a hablar de
desolación, una hoja en la tormenta
hoja infante, de quién va
a cubrir a esta hoja —no de papel, no de tinta—
ni hoja pequeñita, desvalida en
la tormenta. Arrecia, arrecia
tempestad, lastima
ya no la raíz, la nervadura,
marca que carga la hoja
como genealogía o simple adorno. No
me vengan a hablar de fortaleza, firme la caída
el vuelo hacia arriba hacia abajo
el concienzudo tocar tierra (ni siquiera
fondo) de la hoja. No me vengan con
el gris dorado verde
de la vida, pavana para una hoja, corcel
que va a salvarla, no me vengan a hablar de
la canción de la intemperie, de que de esto
se trata ni vengan a decir, declinar
en subjuntivo la memoria o la falta,
ni a clamar declamando la hoja se cae por sí sola,
arrecia tempestad, fulmina de una vez

con la luz la electricidad
de un rayo, arde de impaciencia el objeto
aquí tomado, ardería aún más si
algo –un roce– pero no, la hoja
elige no me vengan a hablar
de destino pagar caro el precio la responsabilidad

(largo
invento)
la omnipotente la débil como una
hoja en la tormenta ni mencionen al viril
árbol que muere de pie, ella ha visto caer
árboles hojas sostenerse de la nada desprenderse
ahora sí de la raíz de la razón del sexo
tiemblen ciudadanos, nunca de la historia
el mundo alrededor y ella no en el centro,
quizás en el borde, andar doble filo doble juego
de la hoja
haciendo –mal gerundio– mal y bien
cortó el pan y la carne no me vengan a
hablar de
inocencia, más quisiera la infanta
ni vengan a decir
la pérdida o
la que perdió ni
se sufre se sufre demasiado
no vengan a bailar encima ni a
quitarle el baile, bamboleo embriagador,
faltaba el amor, no me vengan
con el cuento hoja en la
tormenta, arrecia la furia
la iniquidad el asombro no vengan con
que de esto no se habla con que de esto
ni hablar no me vengan con el sol
otra vez y aquí no ha pasado
nada la nada la trascendencia lo que queda es la obra,
el devenir circunstancia causa-efecto ensayo-error
de la hoja
qué le pasa qué pretende
por qué no lo consigue no me vengan
a hablar no me vengan a hablar
la hoja es
una hoja, suave
objeto, tema
con tormenta.

“Nada” de Luis Rogelio Noguera (Cuba, 1944-1985)

Publicado el 6/11/2025

No tengo nada
nada sino la hierba húmeda bajo mis pies desnudos
nada sino el aliento fresco de la noche sobre mis mejillas
nada sino esta fogata
en la que caliente mis manos

nada sino el canto de las cigarras
nada sino el crepitar de las ramas secas en el fuego
nada sino el guiño cómplice y distante
de aquella estrella
acaso ya apagada
cuyo último destello ha viajado millones de años
para llegar esta noche
hasta mí

“Torta simple de manzanas” de Amanda Berenguer (Uruguay, 1921-2010)

Publicado el 13/11/2025

Se pelan 4 o 5 deseos redondos, rojos, parejos.
Se parten quitándoles el centro duro
y se cortan en láminas delgadas.
Se tamizan juntos 1 taza de molienda diaria

1 taza de alegría

2 cucharaditas de espíritu molido
y se obtiene una mezcla de tarea cotidiana.
Aparte se baten 3 proyectos germinales
y se mezclan con 1/2 litro de imaginera
cremosa.

En una fuente para horno se coloca
primero una capa de deseos,
encima una capa de tarea cotidiana,
otra de deseos,
y otra de tarea cotidiana.
Al final se cubren las capas
con el último ingrediente:
el espumoso batido de ansiedad
que debe penetrar lentamente.
Se cuece a horno moderado por infinitas
tardes.

Se come caliente.

“Pesada luz” de Juan L. Ortiz (Entre Ríos 1896-1978)

Publicado el 20/11/2025

Mi hijo se duerme aquí,
a mi lado, sobre el pasto.
Y entró en el sueño entre un
lujo agreste de juguetes:
la danza de los reflejos
encendiendo y apagando
un temblor de pececillos
en el agua azul del cielo
de donde surge un ruido

fino y roto de alegría
destrozada no sé dónde...
quizá en su misma pureza.

Entró en el sueño mi hijo
entre una magia de flores
que los suspiros de los
ángeles hacen temblar
y llevan de un lado a otro
como en deshojamiento
de la gran rosa del día
dormida sobre los campos...

Entró en el sueño mi hijo
jugando con unos frescos
animalillos que le
buscaban las manecitas,
y unos dedos vagos que
le acariciaban la cara
con una suavidad tanta
que parecían morirse
al tocarle las mejillas.

Entró en el sueño mi hijo
mirando el denso follaje,
oyendo cantar los pájaros,
rodeado de mariposas,
acariciados por los
tallos altos y sutiles,
con una brisa ya medio
dormida sobre los párpados.

“La noche en el arroyo” de Juan L. Ortiz (Entre Ríos 1896-1978)

Publicado el 27/11/2025

Infinito, Noviembre, tiembla, tiembla en el agua.

Escuchás la voz de la noche?
De qué es la voz de la noche?
Es de agua o es de flor?
Es de flor y de agua a la vez.

Hagamos un silencio como el de las orillas oscuras
para escuchar esta voz innumerable y tenue.

Seamos vagas orillas de silencio inclinado
o los oídos de la misma noche
abiertos a qué hálito de flor y de agua juntos?

“Y uno les ruega a las palabras” de Raúl Gustavo Aguirre (Buenos Aires 1927-1983)

Publicado el 4/12/2025

Y uno les ruega a las palabras
que no se porten mal, que no levanten
su reja ante nosotros. Uno les ruega
que nada digan si no pueden
más que decir, decir, ruido y miseria
queriendo hablar lo que no importa,
lo que ya se torció, lo que está frío,
y roto, y negramente terminado
tan sólo porque un día Adán habló.
¿Se puede? Uno quisiera entrar, quedarse
en el silencio de antes, para siempre.
Y sangrar sin adornos.

“Quizá la poesía” de Raúl Gustavo Aguirre (Buenos Aires 1927-1983)

Publicado el 11/12/2025

Quizá la poesía sea
-cuando ya todo
lo que era poesía
se malogró en el tráfico-,
quizá pudiera ser
este andar silencioso
en medio de la noche,
ese derrumbamiento
del que sólo quedó
algo invencible y nulo.
Quizás, entonces, sea
este no a lo de siempre,
este lápiz mordido,
esta intranquilidad,
este temblar por nada.

Poemas de María Malusardi (Buenos Aires, 1966)

Publicados 18/12/2025

regreso a la escritura para tenerte como quedarme un rato
hundida en tu camisa y recuperar lo que nunca me pedís:
que mi boca te aloje enteramente preso en el poema

si fueras cierto te arrancaría la humedad secaría tu región
pétalo a pétalo hasta el barro donde inmolamos el cansancio
de la vanidad donde los cuerpos en la hermosura de su
introspección vibran enfermos el oro de sus partes ocultas
y saben: nada más la muerte ese canto azul de los sexos

aunándose la misión extrema del amor donde el roce es
espasmo donde el placer es dolor

“Vengo de la naturaleza....” de Ianina Fornaro (Buenos Aires, 1981)

Publicado el 23/12/2025

Vengo de la naturaleza,
¿quién puede desconfiar de un árbol?,
me separé veinte veces
del mismo hombre.
Traigo la paz la guerra
el naufragio
también el fuego y la lluvia
para apagar el dolor.
Me partí en tres en diez en mil.
Llevo las marcas de la fracturas.

Índice

Poemas en El Andén.....	1
<i>Recopilación de poemas publicados en las redes sociales de nuestro espacio durante el año 2025.....</i>	1
Iniciación - Iyaworaje de Ashanti Dinah (Barranquilla, 1980). Poeta, activista y militante afrocolombiana.....	2
Publicado 2/1/2025.....	2
“Daría todo el oro del mundo” de Jorge Teillier (Chile 1935-1996).....	3
Publicado 9/1/2025.....	3
“Las herencias” de Piedad Bonnett (Colombia 1951).....	3
Publicado 16/1/2025.....	3
“Desnuda en la tienda” de Teresa Andruetto (Argentina, Córdoba 1954).....	4
Publicado 23/1/2025.....	4
“Preguntas” de Juan Gelman (Buenos Aires, 1930-2014).....	4
Publicado 30/1/2025.....	4
“Kodak” de Teresa Andruetto (Argentina, Córdoba 1954).....	5
Publicado el 3/2/2025.....	5
“Iglú” de Osvaldo Bossi (Buenos Aires Argentina 1960).....	5
Publicado el 10/2/2025.....	5
“fugacidad” de Daniela Camozzi (Buenos Aires 1969).....	6
Publicado 17/2/2025.....	6
“Una oscuridad esencial” de Fabián Casas (Buenos Aires 1965).....	6
Publicado el 24/2/2025.....	6
El guardián del hielo” de Jose Watanabe (Perú, 1945-2007).....	6
Publicado el 6/3/2025.....	6
“Registro de Santiago” de Verónica Zondek (Chile 1953).....	7
Publicado 13/3/2025.....	7
“Yo estuve lavando ropa” de Irene Gruss (Buenos Aires, 1950-2018).....	8
Publicado el 20/03/2025.....	8
“Mi libro es la tierra” de Irma Pineda Santiago (México 1964).....	8
Publicado el 27/03/2025.....	8
“Una carta de amor” de Julio Cortázar (1914-1984).....	9
Publicado 3/04/2025.....	9
“El jardín de los milagros” de Diana Bellessi (1946 , Argentina-Santa Fe).....	9
Publicado 17/04/2025.....	9
“Adiós decías” de Dolores Etchecopar (1956 Argentina, Buenos Aires).....	10
Publicado el 24/04/2025.....	10
“Suelto” de Mario Benedetti (Uruguay 1920-2009).....	10
Publicado el 1/05/2025.....	10
“Llanto por la Muerte de un Perro” de Abigael Bohórquez (México, 1936-1995).....	11
Publicado el 8/05/2025.....	11
Minúsculo diccionario personal de Mirta Rosenberg (Rosario, 1951- Buenos Aires, 2019).....	12
Publicado el 15/05/2025.....	12
“Obertura” de Alejandro Rubio (Buenos Aires, 1967-2024).....	12
Publicado el 22/05/2025.....	12
“Nosotras” de Adela Delgado Pop (Guatemala 1967).....	12
Publicado el 29/05/2025.....	12
“Este es mi sueño despierta...” de Bárbara Ali (Buenos Aires, 1984).....	13
Publicado el 6/06/2025.....	13
“Residua” de Ida Vitale (Uruguay 1923).....	13
Publicado el 13/06/2025.....	13
“Días de horizontes brumosos...” de Bárbara Ali (Buenos Aires, 1984).....	14
Publicado el 20/06/2025.....	14
“Escribir hoy parece sobrevivir...” de Paulina Vinderman (Buenos Aires, 1944).....	14
Publicado el 27/06/2025.....	14
“El jorobado” de Alejandro Schmidt (Córdoba 1955-2021).....	14

Publicado el 3/07/2025	14
“Tomando un Aperol Spritz en un bodegón de Alta Córdoba” de Alfredo Lemon (Córdoba 1960)	15
Publicado el 10/07/2025	15
“Territorio” de Diego Roel (Buenos Aires, 1980)	15
Publicado el 17/07/2025	15
“Sueño quebrado” de Miguel Ángel Bustos (Buenos Aires 1932-1976)	16
Publicado el 24/07/2025	16
“La voz” de Alejandro Méndez Casariego (Buenos Aires 1952)	16
Publicado el 31/07/2025	16
Poemas de Elizabeth Capiello (Buenos Aires, 1991)	16
Publicado el 7/08/2025	16
“Hernán” de Vicente Muleiro (Buenos Aires, 1951)	17
Publicado el 14/08/2025	17
“Demostración” (habla Baruch de Spinoza) de Liliana Lukin (Buenos Aires, 1951)	17
Publicado el 21/08/2025	17
“Redención” de Dolores Etchecopar (Buenos Aires, 1956)	18
Publicado el 28/08/2025	18
“Aquí he llegado” de Vicente Gerbasi (Venezuela 1913-1992)	18
Publicado el 4/09/2025	18
“Si me insultan” de Natalia Litvinova (Bielorrusia 1986)	19
Publicado el 18/09/2025	19
¿Por qué? de Alejandro Cesario (Buenos Aires, 1967)	20
Publicado el 25/09/2025	20
“Nostalgia” de José Santos Chocano (Perú 1875-1934)	20
Publicado el 2/10/2025	20
“Altura y pelos” de César Vallejo (Perú 1892-1938)	21
Publicado el 9/10/2025	21
“Camino de hierro” de Elizabeth Bishop (EE:UU 1911-1979)	21
Publicado el 16/10/2025	21
“He tratado de reunir pacientemente” de Juan Manuel Inchauspe (Santa Fe, 1940-1991)	22
Publicado el 23/10/2025	22
“Hoja en la tormenta” de Irene Gruss (Buenos Aires, 1950-2018)	22
Publicado el 30/10/2025	22
“Nada” de Luis Rogelio Noguera (Cuba, 1944-1985)	23
Publicado el 6/11/2025	23
“Torta simple de manzanas” de Amanda Berenguer (Uruguay, 1921-2010)	24
Publicado el 13/11/2025	24
“Pesada luz” de Juan L. Ortiz (Entre Ríos 1896-1978)	24
Publicado el 20/11/2025	24
“La noche en el arroyo” de Juan L. Ortiz (Entre Ríos 1896-1978)	25
Publicado el 27/11/2025	25
“Y uno les ruega a las palabras” de Raúl Gustavo Aguirre (Buenos Aires 1927-1983)	26
Publicado el 4/12/2025	26
“Quizá la poesía” de Raúl Gustavo Aguirre (Buenos Aires 1927-1983)	26
Publicado el 11/12/2025	26
Poemas de María Malusardi (Buenos Aires, 1966)	26
Publicados 18/12/2025	26
“Vengo de la naturaleza...” de Ianina Fornaro (Buenos Aires, 1981)	27
Publicado el 23/12/2025	27